

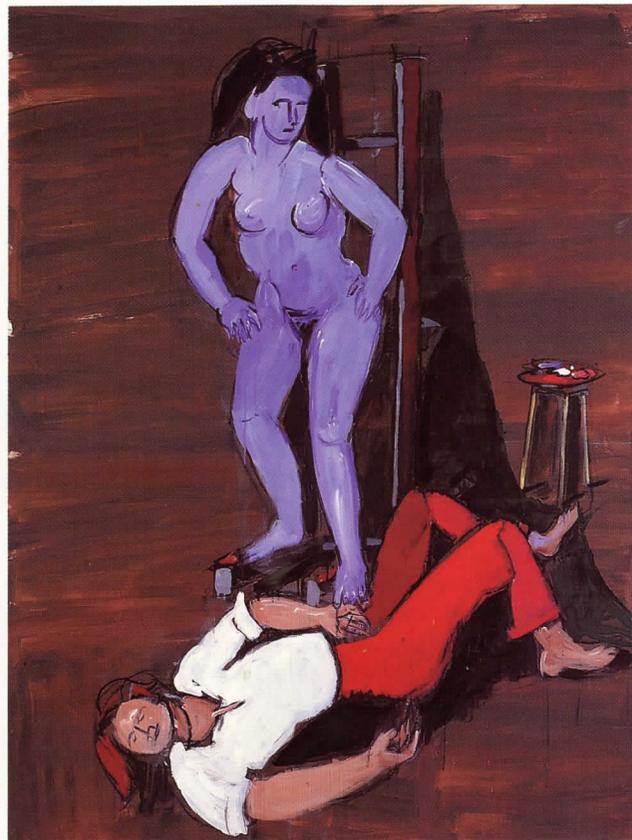
muerte, acaecida en 1987, un observador particularmente atento y comprometido.

De los años 60 a los 80, su arte abandona la manera formal y estrictamente plástica de los años 40 a 50. Privilegia entonces una expresión más espontánea, más gestual, fogosa y voraz en los últimos años en la que el color, liberado de toda coacción, hace escuchar armonías y sonoridades insospechadas.

Hélión vuelve, cada vez más, al principio de la recurrencia temática y la obra acaba por cerrarse en sí misma con un espíritu hecho a la vez de gravedad y felicidad, de fantasía y fidelidad a sus principios, cuya naturaleza e independencia le señalan como uno de los grandes maestros del siglo xx.



Journalier gris, 1947-48



Le peintre piétiné par son modèle, 1983



IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 332 10 94

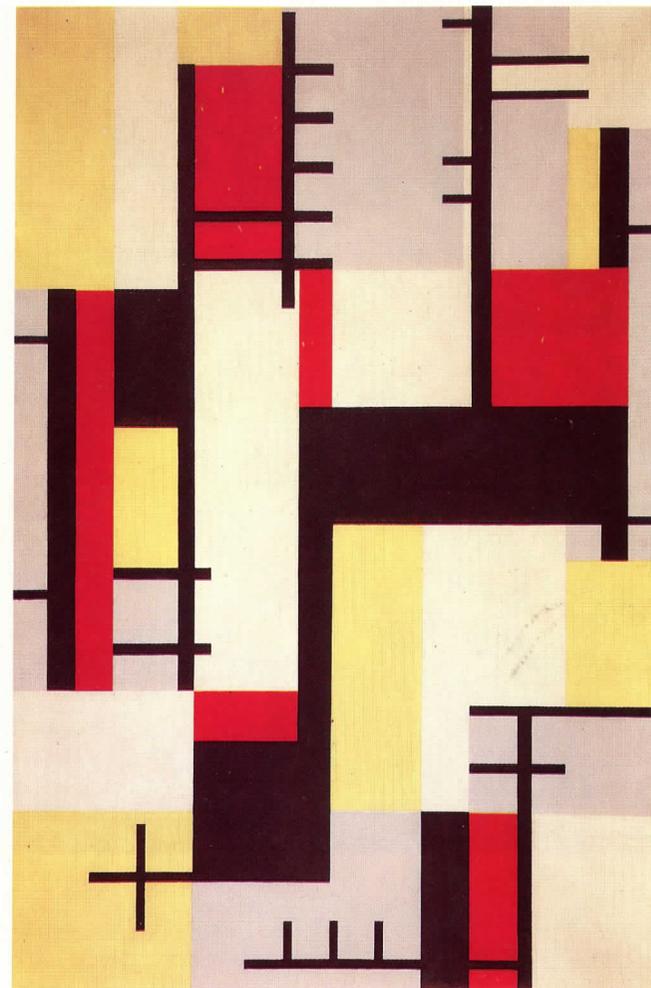
De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita
Lunes cerrado

 GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA

JEAN HÉLION

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

27 marzo / 31 mayo 1990



Composition orthogonale, 1929-30

Fue en el Louvre, en 1921, poco después de su llegada a París, cuando Jean Hélion, en sus comienzos autodidactas, descubre la pintura atraído por la calidad de las obras de Poussin y Philippe de Champaigne.

En 1927, influido por Torres-García al que conoce ese mismo año, estudia las creaciones de Cézanne y los cubistas. Hasta entonces, no había abordado las formas modernas.

Sus inicios, hacia 1928-29, son figurativos: esencialmente naturalezas muertas de factura matérica y ex-

tada: *Défense d'*, 1943

presiva a la manera de Vlaminck, aunque trata los objetos y las formas con un vigor y una simplificación que le llevan pronto a la formulación abstracta.

1929 será un año decisivo: conoce a Mondrian y crea —junto a Van Doesbourg, Carlsund y Tutundjan— el grupo y la revista *Art-Concret*.

En 1931 Delaunay, Arp, Kupka, Gleizes, Herbin, Pevsner y Calder —entre otros—, se unen al grupo que pasará a denominarse *Abstraction-Création*.

Las obras de Hélion se ciñen en ese momento a los supuestos del neoplasticismo definido por Mondrian, pero con una visión personal: desde 1937 introduce en composiciones, hasta entonces ortogonales, la curva y la oblicua; se distancia hasta tal punto que Mondrian lo considera naturalista. De hecho, Hélion había encontrado una original forma de hacer en la que la estructura abstracta reclamaba la aparición de la figura. En 1937 ese estilo se inclinaba totalmente hacia la figuración. El artista comienza una búsqueda que no se interrumpirá hasta su muerte. Indagación en la que las formas y los signos que lo cotidiano ofrece a sus ojos, no cesan de mantener relaciones significativas, parentescos formales, ritmos propios que mantienen la realidad en la distancia poética y analítica impuesta por su viva inteligencia.

En esa época vive en Estados Unidos, país que había visitado con frecuencia desde 1932. En 1940, en plena ocupación, decide regresar a Francia. Preso en Alemania, se evade en 1942 y regresa a los Estados Unidos instalándose en Nueva York.

Cuando vuelve definitivamente a Francia, en 1947, pinta cuadros en series investigando con pasión temas en apariencia anodinos, prosaicos e incluso deliberadamente clásicos: *les journaliers* (los jornaleros), *les nus* (los desnudos), *les hommes assis* (los hombres sentados), *les parapluies* (los paraguas), *les citrouilles* (las calabazas), *les journaleries* (las cosas de los diarios)..., lo que él llamaba de forma significativa «la prosa del mundo».

Introduciendo de forma recurrente en su trabajo, y a lo largo de su vida, ciertos temas formales o ciertos motivos, con frecuencia tomados también de sus pro-

pias obras, descubre, como nadie lo había hecho antes, la trama que encadena las formas a los signos, los signos a los objetos y los objetos a las palabras que los designan, anunciando así la preocupación de carácter semántico que fue uno de los rasgos de la época.

Como Balthus, Ponge, Tati o Queneau —sus amigos o contemporáneos—, pero lejos del arte convencional o estilizado de su época, liberado de preocupaciones estereotipadas por afirmar su yo y, mediante las anécdotas más humildes, las escenas más concretas y los objetos más comunes, el pintor alcanzará, por trasposición, lo mejor de sí mismo.

Fascinado siempre por el mundo urbano, Hélion será, desde los acontecimientos de mayo del 68 hasta su



Figure debout, 1936